



SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS MARIANAS

Introducción

El 13 de octubre de 2024 enviamos una encuesta a toda la Orden, en sus tres ramas, tanto a las comunidades como a los consejos de las circunscripciones, sobre el estado de la vida mariana, teniendo en cuenta los siguientes niveles: carismático, pastoral de la espiritualidad, mariológico y devocional. Se recibieron datos hasta el 31 de enero de 2025. Sumando las respuestas individuales, comunitarias y de los consejos, recibimos un total de 1050 respuestas: 589 de seglares (86 de consejos y 503 de comunidades o individuales), 290 de hermanas (36 de consejos y 254 de comunidades o individuales) y 171 de frailes (19 de consejos y 152 de comunidades o individuales)¹. Adjuntamos algunos gráficos elaborados a partir de las respuestas más significativas y cuantificables.

Seguidamente, intentamos sintetizar las respuestas de hermanas, frailes y seglares según los niveles del respectivo cuestionario, señalando en cada nivel el estado actual y las propuestas de renovación de la Orden desde la vida mariana.

Nivel carismático: Estado actual

Las hermanas, frailes y seglares carmelitas tienen una buena conciencia del papel central de María en el despertar vocacional, en las etapas formativas y en la vivencia del carisma. Viven la convicción de que «El Carmelo es todo de María». Nuestra consagración religiosa o la promesa de los seglares se confían a María, ya que ella es «la Señora, la Madre y la Hermana» de todos los que se revisten con su manto. La Virgen «que guardaba todas las cosas en su corazón» o la de la vida oculta en Nazaret, son referencia e inspiración de la llamada de todo carmelita a la vida contemplativa. María emerge en la vida carmelita como modelo de vida orante y comunitaria, e inspiración para nuestro apostolado. Nuestra legislación y los últimos documentos de la Orden tienen sólidos fundamentos marianos, a los que debemos volver de nuevo.

Las tradiciones marianas se celebran con esmero y devoción, pues es ahí donde se nutre el sentido filial mariano. Existe la convicción de que la renovación del amor a María nos ayudará a lograr un mayor equilibrio entre oración, vida fraterna y apostolado, según la especificidad y complementariedad de cada una de las ramas de nuestra Orden.

En general, los seglares usan el escapulario de Nuestra Señora del Carmen, y los frailes y hermanas, su hábito religioso, como signo de pertenencia a esta familia de María.

Sin embargo, esta conciencia de presencia de María en nuestra identidad carismática no se vive con igual intensidad en las tres ramas de la Orden, ni en las distintas geografías. Se resalta más en el ámbito devocional y del culto, y no tanto en el ámbito experiencial. Aunque hay una conciencia general en toda la Orden sobre la importancia de María, no siempre existe una relación viva y vital con ella que marque consistentemente la vivencia del carisma. Se percibe un cierto adormecimiento en las comunidades en lo que respecta a estas dimensiones experienciales de la vida mariana. Hay una necesidad de renovación profunda, pues en los últimos

¹ Actualmente, la Orden está compuesta por 3877 frailes, distribuidos en 651 comunidades; por 8320 hermanas, distribuidas en 680 comunidades (Const. 91); y por 28 998 seglares, distribuidos en 1128 comunidades.

años el marianismo carmelita ha sido relegado a un segundo plano si lo comparamos con la preponderancia otorgada al estudio y conocimiento de nuestros santos.

Nivel carismático: Propuestas

Se pide mayor atención a los planes de formación inicial (*Ratio* y otros documentos), destacando claramente el carácter marcadamente mariano de la Orden, y enumerando los temas a abordar, acompañados de la mejor bibliografía posible.

Se propone también que este grupo mariano prepare un plan formativo y vivencial mariano dirigido a toda la Orden, con actividades formativas, retiros, peregrinaciones y otras experiencias, a ser posible comunitarias. Podrían tratarse temas como: “Orígenes marianos del Carmelo”, “María y los santos del Carmelo”, “Relación de María con la oración, la consagración, y los consejos evangélicos”, “El Carmelo y Fátima”, etc. Este plan podría ser anual.

Que se continúe cuidando las tradiciones marianas de la Iglesia y de nuestra Orden, devolviéndoles su sentido más original, con fundamentos bíblicos, teológicos y carismáticos.

También sería bueno recoger y renovar la himnología carmelita y extenderla a todas las regiones donde nuestra Orden está presente; traducir el Oficio de Lecturas mariano a varios idiomas, y valorar el patrimonio musical, artístico y la belleza de la iconografía mariana.

Se recomiendan los testimonios de fieles y santos marianos, retiros marcadamente marianos, peregrinaciones a los grandes santuarios, capillas y ermitas como estímulo de la devoción mariana en las comunidades.

Por último, registramos la solicitud o petición de la proclamación en toda la Orden de un Año Mariano, que culminase con la renovación de la consagración de toda la familia carmelita a la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

Nivel pastoral: Estado actual

En la pastoral carmelita, especialmente la de los frailes, se da una atención especial a María en predicaciones, retiros, catequesis y otras formaciones, vinculando frecuentemente a la Virgen María con los siguientes temas: oración, contemplación, seguimiento de Jesús, virtudes, Iglesia, vida comunitaria...

También se valoran especialmente las celebraciones marianas del calendario litúrgico. Muchos fieles se sienten atraídos a nuestros lugares de culto y nuestras propuestas pastorales por su dimensión mariana.

Nuestros conventos y las casas de los seglares evangelizan principalmente a través del testimonio, de la presencia de la iconografía mariana, de la biblioteca mariana y de otros signos externos, como las prácticas habituales de oración mariana, el rezo del Rosario y otras similares.

No obstante, se manifestó claramente el deseo de un apostolado más mariano, con especial atención al tema de las virtudes de María. Se pide que las formas de oración mariana sean adaptadas a cada comunidad y a cada nación, así como al propio ritmo de crecimiento humano y espiritual.

Hay una preocupación por una mayor presencia en los medios de comunicación social y otros medios digitales, pues poseen una capacidad de evangelización especial.

Nivel pastoral: Propuestas

Hay un claro deseo de renovar la pastoral, dándole un estilo más mariano en el estilo y en el contenido: sencillez, cercanía, inculturación, interioridad... que debe marcar la vida y el apostolado de los carmelitas.

Nuestra misión comienza por la manera en que celebramos la presencia de María en nuestras vidas personales y comunitarias, razón por la cual cada carmelita y su respectiva comunidad deben examinar su vivencia mariana, de modo que esta pueda comunicarse a toda la Iglesia.

Es necesario valorar todas las formas de arte, a través de las cuales se pueda exaltar el amor a María, como la música, la belleza de los espacios litúrgicos, la iconografía mariana...

Los nuevos medios digitales y tecnológicos favorecen la creatividad evangelizadora; en este sentido, debemos valorar tanto las formaciones y retiros presenciales como los virtuales (online), así como cuidar la presencia de la Orden en las redes sociales.

Se planteó la necesidad de ofrecer una formación más sólida a los seglares y a otros laicos que forman en equipos pastorales junto a los frailes e, incluso ocasionalmente, con las hermanas, en este estilo específico de evangelización inspirado en el ejemplo de María.

Sería muy oportuno contar con un centro de recursos pastorales con un marcado carácter mariano, que reuniera materiales impresos —como manuales, libros, revistas, boletines, folletos, fichas, oraciones, devocionarios y antologías de textos marianos extraídos tanto de las obras de los santos de la Orden como del Magisterio de la Iglesia y de la propia Orden Carmelita—, así como recursos audiovisuales tales como vídeos, audios, podcasts, libros electrónicos, plataformas web, sitios web de la Orden, de las provincias y de las comunidades, redes sociales y foros de debate, generando así una nueva dinámica evangelizadora.

Nuestra pastoral juvenil y vocacional debe presentar más a la Virgen María como modelo de seguimiento de Jesús, especialmente como la Virgen del Sí. No se debe temer proponer a los jóvenes las oraciones tradicionales marianas, como el Rosario y las peregrinaciones, pues son muy sensibles a esta oración.

Nivel mariológico: Estado actual

La mayor laguna detectada por los encuestados está en el área de estudios teológicos sobre la Virgen María. Con pocas excepciones, hay escaso interés entre los miembros de nuestra familia carmelita con respecto a los estudios de mariología. Se estima en unos 14 el número de mariólogos carmelitas.

Los estudios realizados se centran principalmente en la presencia mariana en los textos oficiales de la Orden y en preocupaciones pastorales específicas. Hay cierta atención a los dogmas marianos, al magisterio y a los textos del Concilio Vaticano II, apoyados en los principales mariólogos de dentro y fuera de la Orden.

También se constató la existencia de libros y revistas sobre el marianismo en nuestros santos, aunque se percibe cierta carencia de estudios más sólidos y actualizados.

Nivel mariológico: Propuestas

Las propuestas apuntan a la necesidad de estimular a los miembros de nuestra Orden a estudiar y si es posible especializarse en mariología en los mejores centros universitarios de la Iglesia. También se presentan propuestas pensando en un número mayor de carmelitas, como la realización de un plan de estudios mariológicos de corta duración, congresos, conferencias, simposios, jornadas marianas, año mariano, con la modalidad presencial y online, de forma anual o periódica.

De estos dos niveles de formación más cualificada, surgirán con toda certeza nuevas publicaciones en libros, revistas, plataformas digitales...

Toda formación debería contemplar tener su versión *online* porque abarca un universo mayor, y principalmente para facilitar la participación de nuestras hermanas. Debería tenerse una preocupación especial en la producción de contenidos adaptables a las diferentes etapas de formación inicial de los candidatos de cada rama de nuestra Orden.

Los temas más pedidos fueron: estudios sobre la Virgen María en la Biblia y la Patrística; relación de María con Cristo, y con la Iglesia; María como madre de la Iglesia; María como esposa del Espíritu Santo; María como mediadora de las gracias; María y los sacramentos y los sacramentales; María y la santificación en la vida cotidiana. Pero también se sugerían temas más carmelitas como los orígenes históricos marianos de nuestra Orden, comenzando por todo el simbolismo del Monte Carmelo, seguido del marianismo de los santos del Carmelo y de otras

figuras más actuales, como los venerables P. Marcelo de la Virgen del Carmen y Sor Lucía de Jesús, añadiendo temas más recientes como la relación de María con la mujer, ecología, el compromiso social, la misión...

También necesitamos una apertura a otras grandes espiritualidades marianas de la Iglesia, como la montfortiana o la salesiana. Asimismo, se solicitaron estudios sobre criterios de lectura e interpretación de las mariofanías, concretamente las de Fátima y Lourdes, con el fin de comprender cómo estas grandes espiritualidades marianas pueden enriquecer y estimular nuestro marianismo específico.

Se pide también la edición de fuentes, publicación de estudios patrísticos marianos, desarrollo de bibliografía de teología mariana, con fichas de reflexión, recopilación de documentos marianos post-concilio Vaticano II, y actualización de la bibliografía mariana, existente en las bibliotecas comunitarias.

Nuestros centros de estudio, así como nuestros centros de espiritualidad y similares, deben abordar los temas marianos con mayor profundidad. En este sentido, también surgieron propuestas para fortalecer las relaciones con los grandes centros académicos externos a la Orden, así como con otros centros dedicados a la difusión de la espiritualidad mariana y los estudios mariológicos.

Especialmente, los seglares solicitaron fichas temáticas sobre el marianismo carmelita que sean aplicables tanto a la vida como a la pastoral de sus comunidades, así como a otros grupos cercanos a la espiritualidad carmelita.

Nivel devocional: Estado actual

El nivel devocional es el más enraizado. Sin embargo, necesita evangelización, actualización teológica y un lenguaje moderno.

El escapulario junto con el Rosario son las devociones más difundidas, no solo en la Orden, sino por toda la Iglesia

Se valoran las memorias y fiestas marianas durante la semana, además de la misa del sábado. Con diferente intensidad, se valoran el Mes de María y los Triduos. La Novena y la Solemnidad de Ntra. Sra. del Carmen están más enraizadas en la vida mariana de los carmelitas... En algunas regiones siguen vivas manifestaciones de piedad popular mariana como procesiones y otras manifestaciones públicas. Las oraciones marianas más enraizadas en la vida ordinaria de los religiosos son: *Ave María*, *Ángelus*, *Regina Caeli*, *Salve Regina*, Letanías, *Flos Carmeli*, el Rosario... Las imágenes de la Virgen del Carmen están presentes en nuestros centros de culto y conventos.

En algunas presencias más antiguas, las cofradías tienen un papel importante en la dinamización de la devoción y tradiciones marianas.

Nivel devocional: Propuestas

El análisis de las encuestas permitió constatar que es necesario seguir proponiendo el escapulario como signo de especial protección de María a todos los cristianos, comenzando por los jóvenes, en nuestras formaciones, predicaciones, retiros, catequesis... e incluso en el contexto de la confesión y la dirección espiritual.

Se percibió un llamamiento a promover formaciones y catequesis sobre el sentido más genuino y profundo de cada devoción y de cada oración que forman parte de nuestra tradición.

Valorar las cofradías existentes y los movimientos asociados a la Orden como canales de difusión del escapulario y otras devociones, siempre con buena formación.

Se debe dar valor a las cofradías existentes y aprovechar todos los movimientos o grupos asociados a la Orden para divulgar el escapulario y otras devociones típicamente carmelitas, siempre acompañadas de una buena catequesis.

También a este nivel surgieron otras sugerencias, tales como: prestar atención a la oportunidad de promover peregrinaciones, procesiones, retiros populares y consagraciones; añadir

himnos marianos al final de las celebraciones litúrgicas; idear iniciativas para renovar el espíritu de «fraternidad» entre todos los que han recibido el escapulario; prever en el ritual de imposición del escapulario una oración de renovación de dicha imposición; cultivar la devoción a san José en íntima relación con la de María; valorar la Solemnidad de Nuestra Señora del Carmen junto con los hermanos de la Orden del Carmelo; editar y divulgar ampliamente meditaciones sobre los misterios del Rosario con el patrimonio mariano de nuestra tradición y de nuestros santos; ayudar a los seglares a crear una valoración adecuada de las devociones y relacionarlas con la oración litúrgica de la Iglesia; conocer y aprender a hacer un justo discernimiento de las devociones con criterios teológicos, pastorales y espirituales; saber ajustar las diferentes devociones al nivel y ritmo de camino de cada cristiano y de cada carmelita; elaborar guías para peregrinaciones a lugares intrínsecamente marianos; valorar las vigilias marianas; preparar un boletín informativo que divulgue el marianismo de nuestra Orden en todas sus vertientes, dando a conocer todo lo que ya existe a nivel mundial y resaltando las buenas prácticas formativas y vivenciales; valorar la música, el canto y las demás artes marianas... relacionando todas las devociones y propuestas con las virtudes marianas, de forma que nuestra devoción mariana tenga repercusiones en la vida concreta de cada cristiano y de cada carmelita.

Conclusión

Estas son las ideas centrales que hemos extraído de esta encuesta mariana en sus diferentes niveles, condensando las respuestas tan variadas según las distintas ramas de nuestra Orden. Este trabajo de recopilación y síntesis de datos contó con la colaboración de varios voluntarios de este movimiento de renovación mariana. Estamos disponibles, en diálogo abierto con toda nuestra familia carmelita, que se honra de tener como Madre y Hermana a la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, para continuar aportando nuestra contribución. Esta puede surgir desde la Casa General, desde el Centro Mariano *Domus Carmeli* en Fátima, o desde cualquier otro lugar donde haya una comunidad, un o una carmelita, un seglar, consagrado o consagrada, dispuesto a hacer todo lo posible para que María sea más amada y conocida, y por medio de ella podamos seguir con mayor fidelidad a Jesús.

Por el equipo de dinamización del marianismo carmelita

P. Miguel Márquez Calle, Roma
 P. Agustí Borrell i Viader, Roma
 P. Vasco Nuno, Porto
 P. João Rego, Fátima
 P. Renato Pereira, Fátima
 P. Joaquim Teixeira, Fátima